


DESCUBRIENDO EL TESORO DE DIOS: QUIEN SOY EN CRISTO

Lección 18

Plan de Lección Grupo Grande | Todas las Edades



LECCIÓN 18: Seguro y protegido

<p>Historia bíblica</p> <p>Las oraciones de Jesús son poderosas</p> <p><i>Juan 17</i></p>	<p>Materiales</p> <ul style="list-style-type: none">• Una Biblia• Un paracaídas○• Una cuerda o un rollo de cinta adhesiva
<p>Versículo bíblico</p> <p>“Por eso puede salvar—una vez y para siempre—a los que vienen a Dios por medio de él, quien vive para siempre, a fin de interceder con Dios a favor de ellos.”</p> <p><i>Hebreos 7:25, NTV</i></p>	
<p> Identidad Quién dice Dios que soy</p> <p>Dios me guarda.</p>	

Lección para grupos grandes 15 minutos

Para llamar la atención de todos, pregunte en voz alta: "**¿Quién es Jesús?**"

- **Jesús es el Hijo de Dios.**
 - Apunte con un dedo hacia el cielo.
- **Jesús vino del cielo a la tierra.**
 - Apunte con dos dedos al cielo, y después bájelos lentamente a los costados haciendo un círculo gigante.
- **Vivió una vida perfecta.**
 - Haga los pulgares arriba.
- **Murió en una cruz para pagar por nuestros pecados.**
 - Sostenga sus brazos horizontalmente, formando una cruz.
- **Su cuerpo fue enterrado en el suelo.**
 - Levante ambos brazos por encima de su cabeza y luego inclínese hacia abajo, baje los brazos para sostener sus rodillas.
- **Tres días después, se levantó de la muerte victorioso!**
 - Haga el número tres con su mano. Use las dos manos y levántelas lentamente y agite las manos en celebración.
- **Él está en el cielo ahora preparando un lugar para ti y para mí! ¡Preparando un lugar para ti y para mí!**
 - Apunte un dedo hacia el cielo. Luego, con dos puños, ponga uno sobre el otro dos veces, después intercambie el puño que está encima y hágalo una vez más. Harás esta repetición dos veces.
- **Ahora mismo está sentado en el trono en lugares celestiales.**
 - Toca tu muñeca como un reloj. Pretenda sentarse mientras está de pie.
- **Allí pide al Padre por todos y cada uno,**
 - Haga manos de oración. Luego, con esas manos de oración, haga un ademán a los que están a su alrededor
- **... y envió al Espíritu Santo para todos los hijos de Dios.**
 - Deslice una mano sobre la palma de la otra lejos de su cuerpo.
- **Un día Él regresará como el Rey Eterno**
 - Haga el número uno. Luego haga una corona con sus manos y colóquela sobre su cabeza.
- **...y convertirá cada cosa mala, en buena!**
 - Da la vuelta en círculo con dos pulgares hacia abajo, después cuando termine, haga los pulgares arriba.

Para esta lección de grupo grande, necesitará crear un círculo grande en el piso con una cuerda o cinta adhesiva. Cada vez que Jesús ofrezca una oración en su nombre, invite a los niños a entrar en el círculo. O, si usa el paracaídas, haga que los niños comiencen cerca del suelo, luego levanten el paracaídas sobre sus cabezas y siéntense debajo. (Esto es para modelar la protección que nos ofrecen las oraciones de Jesús).

La Biblia nos dice que una de las cosas que Jesús está haciendo en el cielo es orar por nosotros. ¿De qué podría estar hablando Jesús con el Padre?

Tome las respuestas de los estudiantes.

Antes de que Jesús muriera en la cruz o ascendiera al cielo, pasó sus últimos momentos con sus discípulos. Ante sus oídos, ofreció una oración a Dios para que se sintieran animados y llenos de alegría. ¡Esta oración nos muestra el corazón de Jesús y lo que le dice al Padre acerca de nosotros!

¡La siguiente oración que Jesús hizo por sus discípulos es también por nosotros! Jesús dijo: “Oro también por aquellos que creerán en mí a través de su mensaje”. ¡Esos podemos ser tú y yo!

Lea la oración de Juan 17:

Después de decir todas estas cosas, Jesús miró al cielo y dijo: “Padre, ha llegado la hora. Glorifica a tu Hijo para que él te devuelva la gloria. porque le diste autoridad sobre todos. El da vida eterna a cada uno que le has dado. Y esta es la manera de tener vida eterna: conocerte a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, el que enviaste a la tierra. Te traje gloria aquí en la tierra al completar el trabajo que me diste que hiciera. Ahora, Padre, llévame a la gloria que compartimos antes del comienzo del mundo. Te he revelado a los que me diste de este mundo. Siempre fueron tuyos. Tú me los diste, y ellos han guardado tu palabra. Ahora saben que todo lo que tengo es un regalo tuyo, porque les he transmitido el mensaje que me diste. Lo aceptaron y saben que salí de ti, y creen que tú me enviaste. Mi oración no es por el mundo, sino por los que me diste, porque te pertenecen. Todo lo que es mío te pertenece, y me lo has dado, para que me glorifiquen.

¿Cuidas bien tus pertenencias?

Tome las respuestas de los estudiantes.

¿Cuánto más se preocupa el Padre por los que le pertenecen y por su hijo que le da gran alegría?

Nuestra pertenencia a Dios nos mantiene seguros y protegidos. ¡Jesús incluso dice que le da honor y alabanza a Jesús cuando pertenecemos a la familia de Dios! ¡Jesús ora para que pertenezcamos a Dios!

Ahora me voy del mundo; ellos se quedan en este mundo, pero yo vengo a ti. Santo Padre, me has dado tu nombre, ahora protégelos con el poder de tu nombre para que estén unidos así como nosotros. Durante mi tiempo aquí, los protegí con el poder del nombre que me diste. Los guardé para que ninguno se perdiera, excepto el que se dirigía a la destrucción, como lo predijeron las Escrituras.

¡Jesús también ora por nuestra protección! Él quiere que experimentemos el poder y la bondad de Dios en nuestras vidas para que podamos continuar perteneciendo a Dios y no al mundo.

“Ahora vengo a ti. Les dije muchas cosas mientras estuve con ellos en este mundo para que se llenaran de mi alegría. Les he dado tu palabra. Y el mundo los odia porque no son del mundo, así como yo no soy del mundo. No te pido que los saques del mundo, sino que los guardes del maligno. Ellos no pertenecen a este mundo más que yo. Hazlos santos por tu verdad; enséñales tu palabra, que es verdad. Así como tú me enviaste al mundo, yo los estoy enviando al mundo. Y me entrego como un santo sacrificio por ellos para que puedan ser santificados por tu verdad.

¡Jesús también ora para que seamos santificados (para que seamos más como Jesús)! Jesús no sólo oró por nosotros, sino que también murió en una cruz para que fuéramos hechos perfectos no por nuestras vidas perfectas sino por la perfecta obediencia de Jesús. ¡Jesús también envía el Espíritu Santo para enseñarnos la palabra de Dios, la verdad acerca de Jesús! ¡Podemos estar seguros y seguros de que esta oración de Jesús será respondida!

“Estoy orando no solo por estos discípulos sino también por todos los que alguna vez creerán en mí a través de su mensaje. Oro para que todos sean uno, así como tú y yo somos uno, como tú en mí, Padre, y yo en ti. Y que estén en nosotros para que el mundo crea que tú me enviaste.

Jesús ora para que todos los que creen en Jesús se vuelvan uno con Dios Padre y Dios Hijo. Esto puede sonar extraño, pero Jesús está orando para que el amor y la bondad

de Dios se expresen a través de nuestras vidas para que otras personas también conozcan y sigan a Jesús.

“La gloria que me diste les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo estoy en ellos y tú estás en mí. Que experimenten una unidad tan perfecta que el mundo sepa que tú me enviaste y que los amas tanto como me amas a mí. Padre, quiero que estos que me has dado estén conmigo donde yo estoy. ¡Entonces podrán ver toda la gloria que me diste porque me amabas incluso antes de que el mundo comenzara!

“Oh Padre justo, el mundo no te conoce, pero yo sí; y estos discípulos saben que tú me enviaste. Yo te he revelado a ellos, y continuaré haciéndolo. Entonces tu amor por mí estará en ellos, y yo estaré en ellos”.

¡Jesús ora al Padre para que experimentemos por nosotros mismos el gran amor que el Padre tiene por su Hijo! Esto significa que el Padre demuestra su amor hacia nosotros de la misma manera que demostraría su amor por Jesús. ¡GUAU!

Invite a los niños a compartir: **“¿Cuáles son algunas de las cosas por las que Jesús está orando? ¿Cómo te hace sentir saber que Jesús está orando y pidiéndole al Padre por estas cosas?”**

Dé instrucciones y envíe a los estudiantes a sus grupos pequeños.